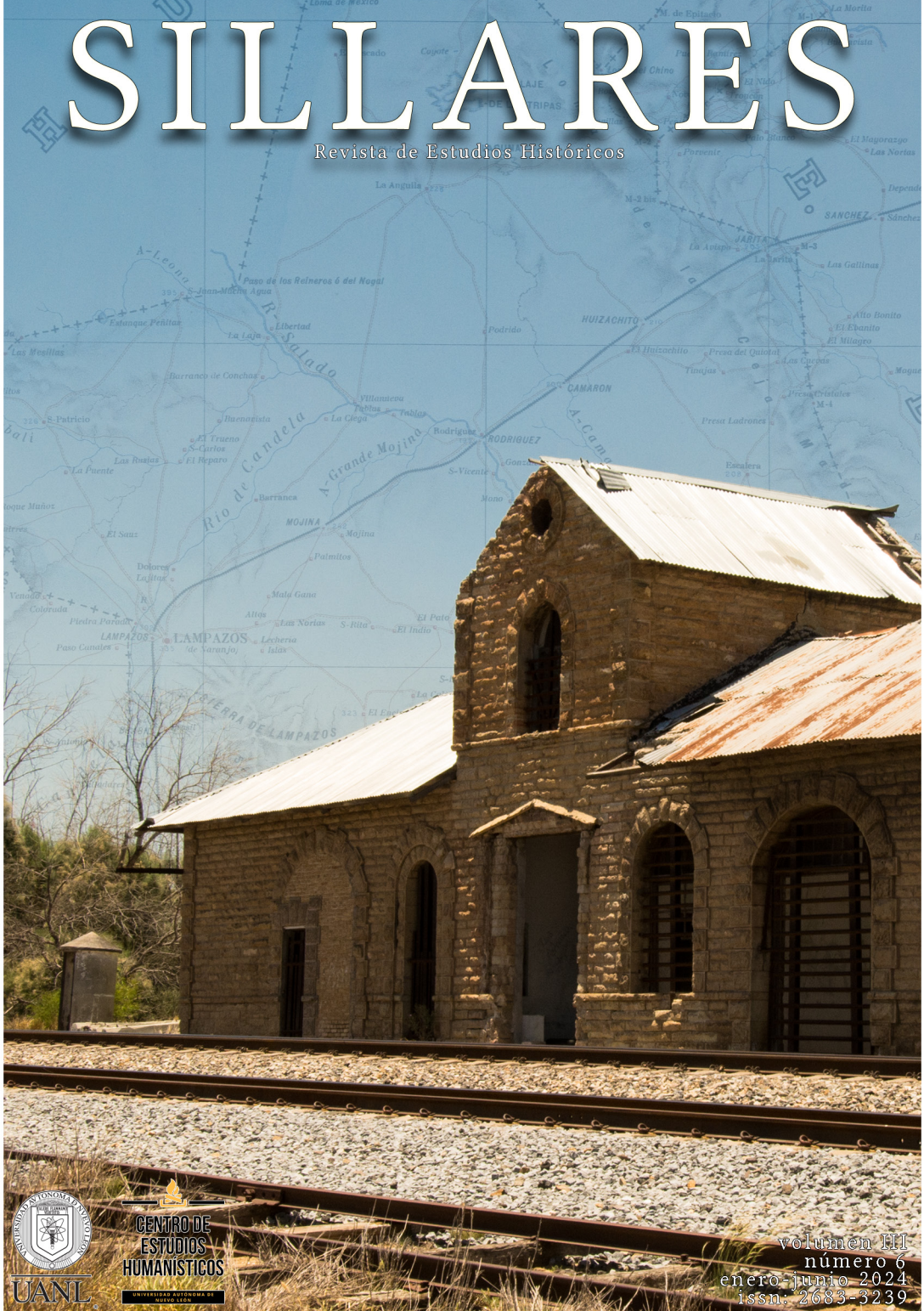


SILLARES

Revista de Estudios Históricos



CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

volumen III
número 6
enero-junio 2024
issn: 2683-3239

Sillares

Revista de Estudios Históricos

<http://sillares.uanl.mx/>

Silvia Federici. El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo

Allerim Callejas Guarneros
orcid.org/0009-0008-1029-7828
Universidad Autónoma de Nuevo León
Monterrey, México

Recibido: 16 de octubre de 2023

Aceptado: 26 de octubre de 2023

Editor: Reynaldo de los Reyes Patiño. Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2024, Allerim Callejas Guarneros . This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/sillares3.6-119>

Email: allerimcg@gmail.com

Silvia Federici. *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2018, 121 pp.

ISBN: 978-84-948068-3-4

<https://traficantes.net/libros/el-patriarcado-del-salario>

Recibido: 16 de octubre de 2023

Aceptado: 26 de octubre de 2023

La innegable influencia del capitalismo sobre las problemáticas a las que se enfrentan los movimientos sociales existentes ha provocado el surgimiento de distintas corrientes dentro de cada uno de éstos. Para el feminismo, la corriente marxista ha puesto sobre la mesa una lucha por la libertad basada en la crítica al sistema capitalista, tomando como punto de partida las ideas que Karl Marx proponía en *El Capital*. Sin embargo, aun siendo la fuente principal de esta rama, las feministas marxistas están conscientes de que la obra de Marx no está en sí misma enfocada en la mujer y la opresión que sufre en su entorno, lo que las ha llevado a criticar también su perspectiva patriarcal.

En *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo* (2018) Silvia Federici, una de las activistas feministas más influyentes de la época, presenta un análisis crítico de la teoría marxista, concentrándose en la nula consideración que Marx tiene hacia la labor reproductiva de la mujer y la importancia que ésta tiene para la producción del capital. Esta recopilación

de cuatro ensayos aborda los diferentes aspectos que la autora cree necesarios para que el feminismo marxista, e incluso el resto de los movimientos socialistas, puedan fortalecerse y lograr un verdadero cambio.

En su primer ensayo, “Contraatacando desde la cocina”, Federici reprobaba cómo la izquierda ha ido desplazando a las personas no asalariadas del movimiento socialista. En específico, señala que, al no ser considerada parte de la clase obrera, cualquier trabajo no asalariado que realiza la mujer ama de casa se ve reducido a un mero acto de amor, un aspecto natural de su género. Esto quiere decir que la mujer no es merecedora de un lugar dentro de la lucha por mejores condiciones hasta que no sea parte activa del capitalismo.

Empero, Silvia Federici no duda en esclarecer uno de los hechos más relevantes presentados en su libro:

Porque tan pronto como levantamos la mirada de los calcetines que remendamos y de las comidas que preparamos, observamos que, aunque no se traduce en un salario para nosotras, producimos ni más ni menos que el producto más precioso que puede aparecer en el mercado capitalista: la fuerza de trabajo (p. 30).

Es a partir de aquí donde la idea que defiende Federici cobra fuerza, pues es quizá el momento en el que las lectoras pueden comenzar a verse reflejadas y por fin entender en su totalidad lo que trata de decir: la mujer en el sistema capitalista está tan involucrada que, en pocas palabras, éste depende completamente

de ella. Por supuesto, no recibe remuneración alguna por cargar en brazos, por poner un plato de comida caliente en la mesa, por criar de manera correcta, por asegurarse de que los actuales y futuros miembros del capitalismo se mantengan dentro del mismo sin inconvenientes desde la supuesta comodidad que representa el hogar. Según la autora, reconocer a través de un salario la importancia de las mujeres en el funcionamiento del capitalismo no sólo las colocaría en una posición digna, sino que les permitiría dar un gran paso hacia el objetivo final del feminismo de ser individuos sin precio dentro o fuera de las fábricas.

El segundo ensayo, “El capital y el género”, toma un rumbo mucho más teórico, aunque tiene tanta relevancia como el resto de los ensayos para comprender la crítica que hace Federici al marxismo. Durante la primera parte de este capítulo la activista se dedica a presentar todas las ideas de Marx en las que de alguna u otra manera la mujer se ve involucrada, incluso si sólo es superficialmente. También incluye en sus comentarios aquellas partes de *El Capital* en donde ella cree que hubiese sido pertinente que Marx considerara a la mujer más allá de su papel de madre o esposa, sin olvidar el contexto histórico en el que se encontraba.

Si bien en la primera parte se muestran conceptos básicos para el entendimiento del movimiento socialista, es en la segunda sección donde se encuentra tanto la idea principal del ensayo como la idea principal del feminismo marxista. Para Federici y el resto de las feministas pertenecientes a esta corriente, encontrarse

con la falta de consideración que Marx tiene para con las mujeres no representa un obstáculo. Más bien, son capaces de adueñarse de la idea y mejorarla luego de establecer el rol vital que ellas tienen para mantener en pie al capitalismo. Tomando como argumento principal la importancia que otorga Marx a la creación de los productores de capital (en otras palabras, la reproducción humana), las feministas convierten su teoría en un escalón más para alcanzar su libertad dentro del sistema capitalista.

“La construcción del ama de casa a tiempo completo”, el tercer ensayo de este libro, retoma en un inicio mucha de la información planteada en el ensayo anterior, aunque ya no de manera tan profunda. Así mismo, habla acerca de la división que el capitalismo ha creado entre la clase obrera y la mujer y, aún peor, entre la mujer ama de casa y la mujer prostituta. La exploración que hace Federici sobre cuál es el factor que diferencia a ambas y por qué esto las hace merecedoras o no de los derechos que el resto goza es, probablemente, lo que vuelve este ensayo el más interesante de los cuatro.

Este análisis es de suma importancia ya que en la segmentación de las mujeres radica uno de los medios más destructivos que tiene el capitalismo para dañar a nuestra sociedad y demeritar el valor que tienen dentro del sistema. Porque, como dice la autora, “la respetabilidad se convierte en la compensación por el trabajo no remunerado y la dependencia del hombre”, por lo que la mujer prefiere ser esclava del capitalismo antes que dejar ser merecedora de respeto (p. 79). De esta manera, Federici

se asegura de quitar la venda de los ojos de las lectoras y les hace ver que no sólo están en una lucha permanente contra el sistema, sino también contra ellas mismas, lo que termina por debilitar aún más a la mujer como conjunto y la retrasa en su camino hacia la libertad.

Finalmente, en *Marx, el feminismo y la construcción de los comunes*, la activista habla acerca de todo aquello dentro de la teoría marxista que puede y debe redireccionarse para ser de ayuda al movimiento feminista. A pesar de que una vez más se retoman conceptos planteados en ensayos anteriores, este cuarto ensayo involucra efectivamente la teoría ecofeminista para fortificar la crítica hacia Marx, quien creía necesaria la existencia del capitalismo para después lograr una liberación de la clase trabajadora, esto considerando que sólo bajo el sistema capitalista se podrían generar las condiciones que llevan a una vida productiva y con todas las necesidades cubiertas. El argumento más relevante de esta colaboración teórica podría ser que el capitalismo, aun cuando vuelve más productivos a los trabajadores, destruye el entorno y vuelve más difícil la tarea de la mujer de producir y mantener aptos a los trabajadores que tanto necesita el sistema.

Es entonces que Federici invita al movimiento socialista a alejarse un poco de las ideas de Marx que, al ser anticuadas para el contexto social y político de la época, fallan en considerar factores como las luchas sociales de las últimas décadas, las nuevas condiciones bajo las que el trabajador es explotado, el papel de la mujer, entre otras omisiones. En cambio, alienta a la

comunidad a unirse, a compartir la lucha contra el capitalismo porque, según Federici,

Oponerse a las divisiones basadas en la raza, el género o la edad creadas por el capitalismo, reunir lo que se ha separado en nuestras vidas y reconstituir un interés colectivo debe ser una prioridad política para las feministas y para otros movimientos por la justicia social (p. 108).

Esta cooperación social entre los distintos grupos marginados es la fuente del vigor necesario para reconstruir la sociedad, porque sólo de esta manera se podría asegurar la extinción de la ideología capitalista que se ha internalizado a lo largo de los años. Así, las feministas y el resto de los movimientos involucrados podrán hacer frente al opresor que tienen en común y alcanzar la libertad por la que tanto han luchado.

Mencionado todo lo anterior, es posible concluir que *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo* es un libro ideal para iniciar a explorar una de las batallas más importantes a las que las mujeres y el resto de los individuos relegados en la sociedad actual se enfrentan día con día. Sin duda ofrece una base sólida de conceptos y teorías que permiten al lector involucrarse más en el tema, sin dejar de lado una aportación significativa para comenzar a formar un pensamiento propio en la materia. Incluso cuando algunos de estos conceptos son explicados en demasía, y otros tantos podrían haber sido evaluados con mayor profundidad, Silvia Federici logra presentar correctamente las ideas cruciales del feminismo marxista, lo que vuelve esta lectura fundamental

para aquellas personas que quieran introducirse en esta corriente feminista.

Los ensayos expuestos en el libro tienen gran valor educativo y ciertamente podrían ser la primera piedra para formar una generación de feministas, entre otros miembros de movimientos sociales, capaces de identificar las problemáticas que representa ser parte del sistema capitalista. Aún más allá, estas mujeres podrán ser dueñas de las herramientas necesarias para lograr un verdadero cambio, con la ventaja que representa la fuerza de la comunidad que por tanto tiempo ha sido oprimida y el conocimiento de que sólo unidas se puede derrotar al opresor.

Allerim Callejas Guarneros
Universidad Autónoma de Nuevo León
Monterrey, México
orcid.org/0009-0008-1029-7828